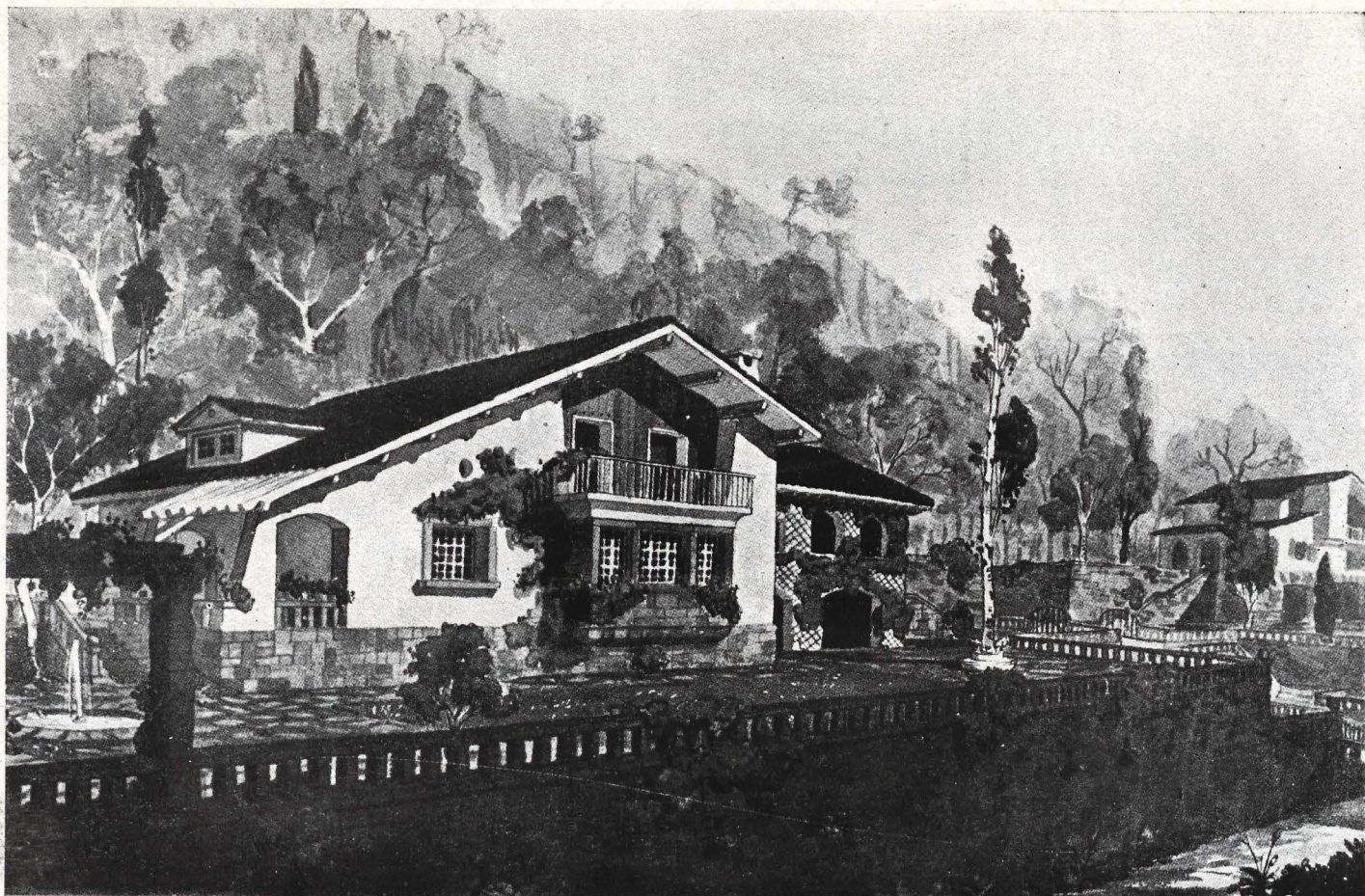




HOTEL PARTICULAR EN LA COLONIA DE LA HUERTA GRANDE (SEGOVIA)

ARQUITECTOS: PEDRO ESCORIAL ESCORIAL,
FEDERICO FACI IRIBARREN.

PLANTA DE SITUACIÓN

Podemos decir, sin temor a pecar de exagerados, que el enclavamiento de esta casa es uno de los más bonitos que se pueden encontrar en la vieja ciudad. En efecto, el solar pertenece a una ladera cubierta de arbolado y tupida vegetación, regado por cierto número de manantiales que corren de manera irregular entre las peñas que asoman entre la maleza. Desde allí se ve Segovia, tal como nos lo enseñan multitud de estampas, con la sola diferencia de que en este caso los colores son reales y la complicada silueta, con sus cuadradas torres y los afilados remates del Alcázar, tienen corporeidad y se ve flotar en los atardeceres, entre los distintos términos, una neblina rosada, a pesar de los grabados malos que nos sugiere la certeza de algo irreal. Pero los paisajes no se explican; no cabe duda de que es mejor verlos.

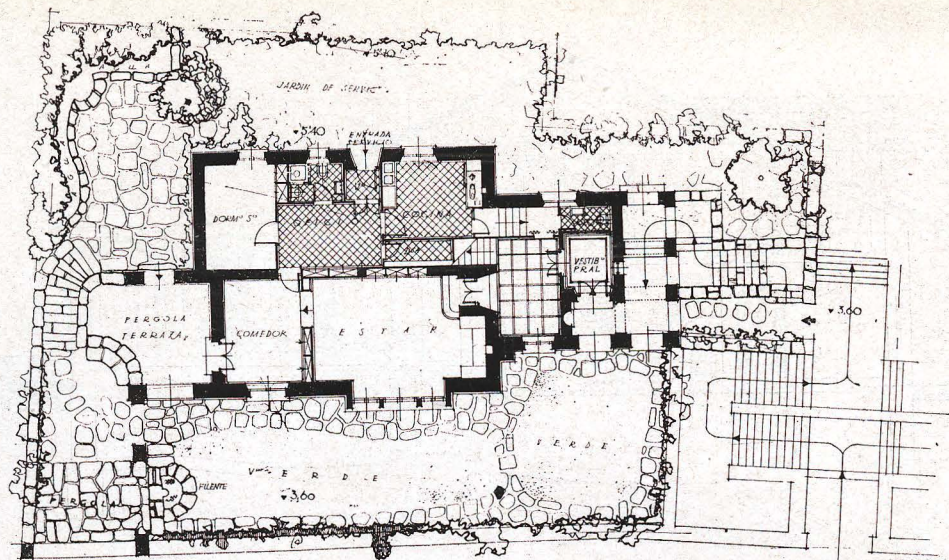
Hubiera sido casi un pecado despreciar, o simplemente no intentar sacar el mayor partido posible, de las admirables condiciones que posee el terreno que constituye el solar que se nos indicó. Bien es verdad que es pendiente, a lo mejor demasiado pendiente, y también que tiene unos grandes árboles en lugares que hubiéramos deseado llanos y limpios; pero la rusticidad del conjunto es algo que nos hace pensar en que el tipo de arquitectura que hagamos allá deberá ser un complemento —más modestamente considerado—, un mal, un accidente, que es preciso tratar con la máxima discreción, pensando más en el total que en el concreto tema de una casa más o menos afortunada.

En los grabados que se reproducen a continuación se ven con cierto detalle las características de los diferentes elementos del proyecto, que para mayor claridad explicaremos al pie de cada uno de ellos.

El jardín es lo que tiene mayor importancia y lo que, por consiguiente, se ha de tratar con la mayor minuciosidad. Hemos procurado constituir un “programa de necesidades” de jardín doméstico, apto para una familia de constitución normal. Tiene una parte de recepción y espera junto a la entrada, de donde arranca la escalera que conduce a la vivienda y a la parte de servicios, a la vez que un paso que comunica con la parte más amplia del jardín.

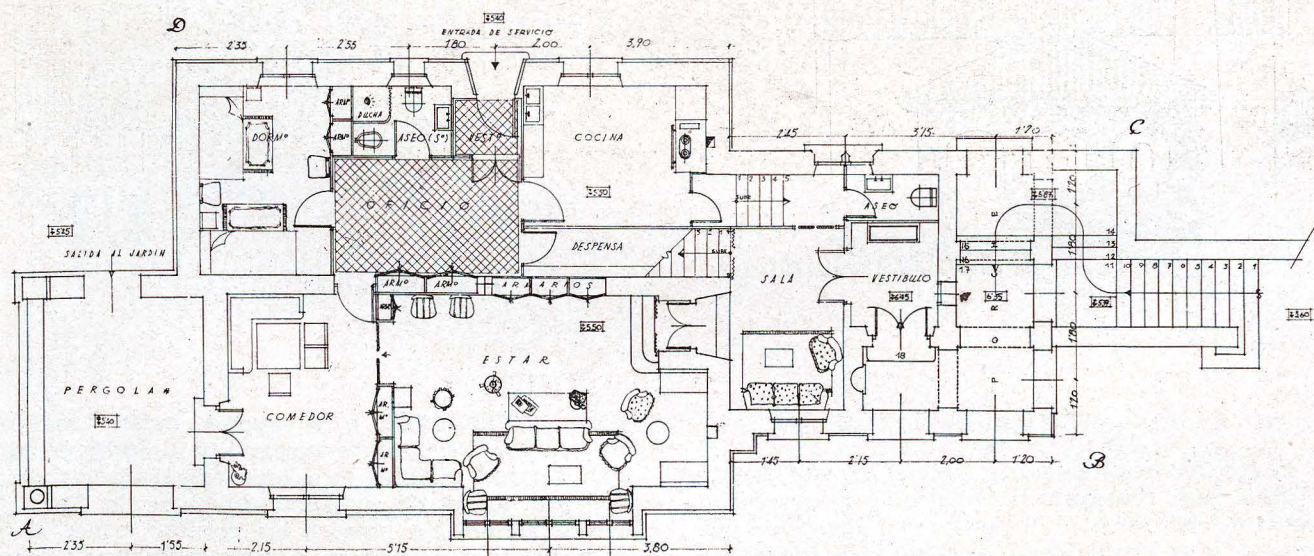
Esta primera zona se pavimenta con losas de la piedra que se extrae de las canteras de la finca, espaciadas, para que pueda crecer la hierba entre las piedras. Es un trozo de jardín “lavable”, ya que será de mucho uso y es probable que los zapatos arrastren barro. Hay una parte destinada a los elementos jóvenes de la casa, que pueden ser niños o jóvenes, que ocupa todo el frente de la casa, con una pérgola en un extremo, para resguardarse del sol en los momentos de máximo calor; esta zona está sembrada de césped, donde se puede jugar libremente o tender sillas de lona de gran comodidad. Está bordeada por una hilera de losas para que se pueda transitar en los días de una humedad superior a la corriente, y se complementa con un pequeño estanque con alimentación interior, de muy pequeña profundidad, para evitar todo peligro.

En la parte superior izquierda está lo que se puede llamar el jardín íntimo, lugar de verdadero reposo, aislado de forma que no lleguen a él los ruidos ni las miradas indiscretas desde el exterior. Está sensiblemente



te elevado respecto al anterior y rodeado de vegetación, de manera que el resultado es el de una estancia cerrada por todos sus lados. Aquí el suelo es parte de césped y el resto de enlosado, en previsión de todas las contingencias atmosféricas. Se comunica directamente con el interior de la vivienda a través del comedor y a la misma altura. En la parte más alta de este trozo de jardín

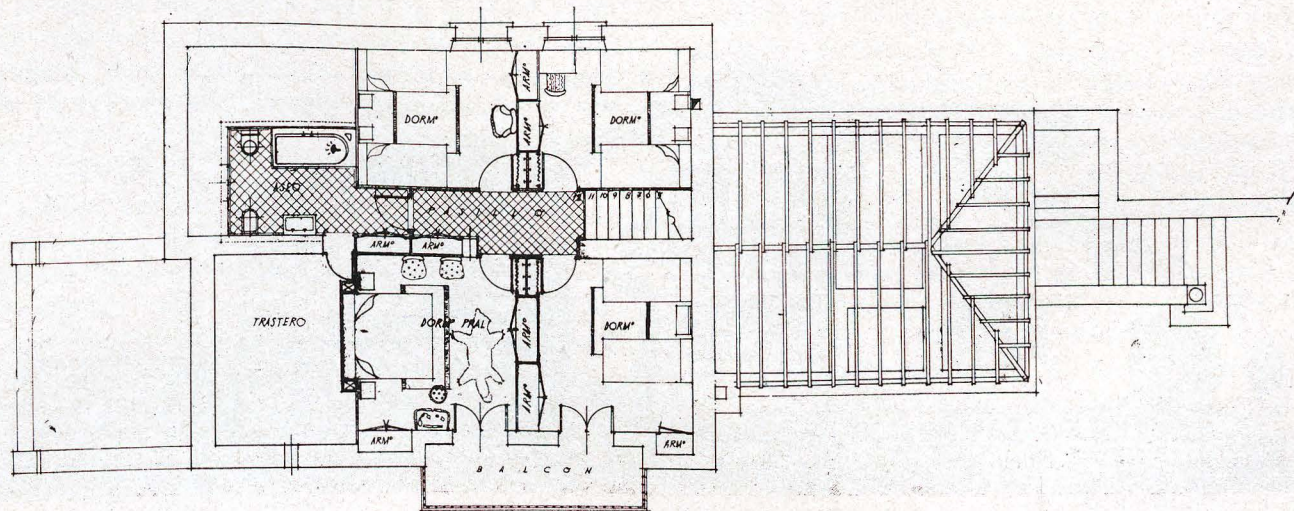
se recoge el agua de los manantiales, formando un jardín de agua de mampostería rústica. Por último, y en la posterior de la finca, se dispone la expansión para la zona de servicio, de sumo interés en las propiedades de campo. El jardín se complementa con un espacio cubierto en las inmediaciones de la entrada, muy interesante en los días de lluvia.

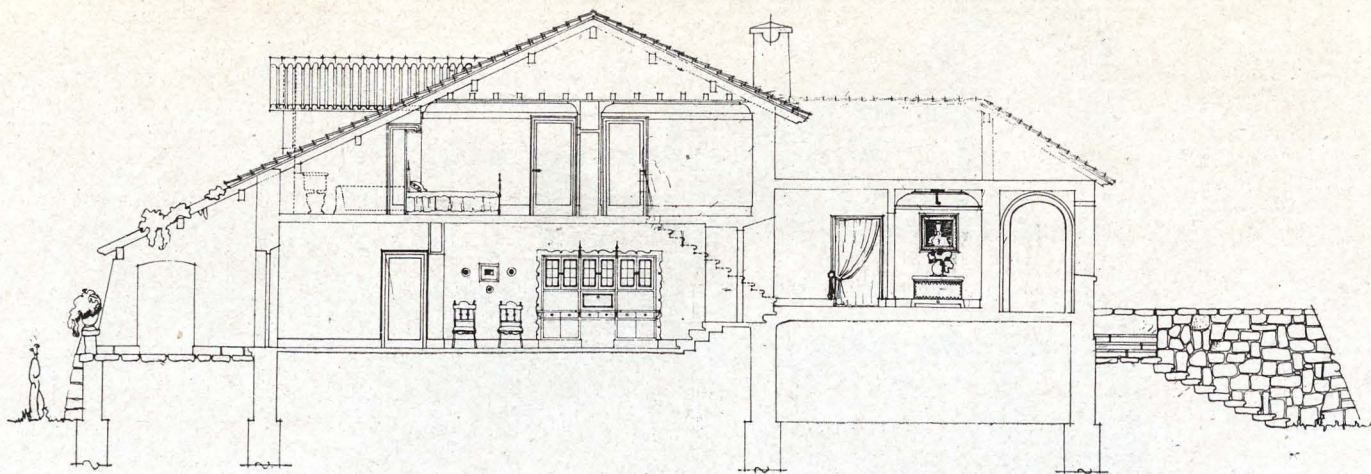


PLANTA BAJA

El vestíbulo y la antesala están a un nivel intermedio entre la planta de dormitorio y la baja propiamente dicha. Esta disposición se ha escogido por necesidades de adaptación al movido solar, y por otra parte facilita el acceso a las diferentes plantas de la casa. Próximo al vestíbulo existe un cuarto de aseo para las necesidades del comedor. De la antesala, mediante el descenso de unos escalones, se pasa al cuarto de estar, habitación de buenas dimensiones, provista de una chimenea y de grandes ventanales en forma de mirador volado, desde el que se

aprecia el magnífico paisaje. Esta comunica inmediatamente con el comedor, que, a su vez, abre sus puertas al jardín superior y con la parte de servicio por una puerta de vaivén. La cocina ocupa una posición centrada en la parte posterior de la casa, al mismo nivel que el comedor y cuarto de estar, e inferior que el del vestíbulo, salvándose la puerta de entrada. El dormitorio de servicio, oficio y demás dependencias de servicio se han agrupado con vistas a la mayor comodidad en su empleo. El porche que se proyecta antes de la entrada a la casa, presta confort a la misma, a la vez que encausa la circulación de servicio.

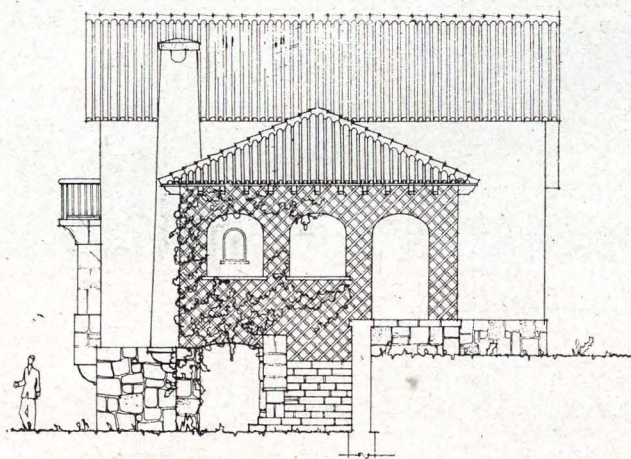




PLANTA ALTA

Se destina a los dormitorios, que se agrupan alrededor del paso en que termina la escalera de acceso. Se han proyectado dos de capacidad doble y otros dos más pequeños. El cuarto de baño se sitúa al fondo del pasillo. Los dos dormitorios que dan al frente comunican

con un amplio balcón situado sobre el mirador del salón del piso inferior. Dentro de lo posible, los dormitorios tienen sus armarios preparados en la fábrica, para mayor facilidad en el amoblamiento del hotel. La comunicación con la buhardilla bajo el tejado es sumamente fácil, de manera que será una buena expansión para el almacenamiento de maletas, etc.

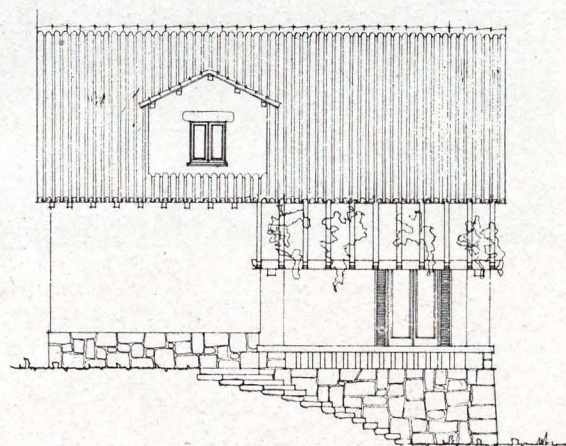


SECCIÓN

En la sección longitudinal se aprecia el movimiento de los pisos para conseguir la adaptación al terreno y la creación del porche para el jardín. En lugares en que el terreno es muy accidentado, se hace casi imprescindible recurrir a esta solución si se quiere conservar el carácter rural, lo cual resulta además sumamente económico, como se comprende fácilmente. Nótese la perfecta adaptación de la cubierta a la parte útil de la casa, con el doble fin de la economía y de la importancia mínima que se ha buscado para la construcción, para no desvalorizar la naturaleza.

FACHADAS

A pesar del respetable volumen de la construcción, se ha conseguido el mínimo de silueta y ésta lo más re-



gular posible, debido a lo expuesto antes. Los materiales son los que encontramos en los alrededores, esto es, una hermosa piedra de colores extrañamente violentos, que, por otra parte, entonan perfectamente. Para no hacer excesivamente pesados los grandes paños de mampostería, se usa también el enfoscado rugoso, encalado con multitud de capas, hasta casi borrar el relieve duro del grano. Hay partes que se tratarán con madera en su color natural, y los aleros y carpintería, que se pintarán al blanco esmalte. La cubierta, de teja curva usada.

El efecto de esta casa sería más o menos vulgar en una ubicación normal, pero nos atrevemos a asegurar que entre los altos árboles de que ha de estar rodeada y cubierta con la hiedra que se plantará junto a sus muros, se fundirá de tal forma con el ambiente, que su razón de ser resultará inmediata. Pretendemos nada más que, una vez terminada, la casa no resulte extraña en el lugar.

